

# DOMINGO XXXI ORDINARIO A.

## 1. MONICION DE ENTRADA

Hermanos: En este primer domingo de noviembre, venimos a la Eucaristía para dar gracias a Dios por todo lo que nos da: por la fe, la esperanza y, por habernos dejado a su Hijo en la mesa del altar. Que nos preparemos con la generosidad del apóstol san Pablo. .

## 2. ACTO PENITENCIAL

- Señor, Jesús, porque nuestra vida busca conocimientos y verdades, que nos alejan de Ti, **Señor ten piedad**
- Señor, Jesús, porque aun reconociendo que nuestra alma está sedienta de Ti, buscamos otros bienes, **Cristo, ten piedad**
- Señor, Jesús, para que no olvidemos que tú sales a nuestro encuentro, después de esta vida, **Señor, ten piedad**
- 

## 3. MONICION A LAS LECTURAS

Vivir en Dios es saber que Dios se convierte en un torrente de vida y de alegría. San Pablo, en la segunda lectura, nos presenta su actividad apostólica y les recuerda que su predicación no es palabra de un hombre sino de Dios.

## 4. ORACION DE LOS FIELES

- Recordemos al Papa Francisco, representante de Cristo en la tierra. Para que no le falte nuestro oración de cada día. **Roguemos al Señor.**
- Recordemos a nuestro Obispo, para el Espíritu de Dios le acompañe siempre. **Roguemos al Señor.**
- Recemos por nuestros sacerdotes. Que además de la ayuda de Dios, puedan contar con la nuestra. **Roguemos al Señor.**
- Pidamos por las vocaciones sacerdotales. Que haya muchos jóvenes generosos que quieran ser sacerdotes. **Roguemos al Señor**
- Tengamos presentes a todos los que formamos parte de la Iglesia. Que amemos a familia que es la Iglesia. **Roguemos al Señor.**

## 5. OFRENDAS

Con el pan y el vino, Señor, te ofrecemos lo que necesitamos y más queremos: la

fuerza de la Eucaristía para ser tus testigos en medio de nuestra sociedad.  
Que nunca

falten en nuestra Iglesia sacerdotes que hagan presente a Jesucristo en el altar.

¡Gracias, Señor!

## 6. ORACION FINAL

TU, SEÑOR, ERES NUESTRO TEMPLO,  
En el que habitamos y mejor estamos.  
TU, SEÑOR, ERES NUESTRO TEMPLO,  
En el que descansamos y lloramos.  
TU, SEÑOR, ERES NUESTRO TEMPLO,  
En el que nos perdonamos y amamos.  
TU, SEÑOR, ERES NUESTRO TEMPLO,  
En el que cantamos y expresamos nuestra fe.  
TU, SEÑOR, ERES NUESTRO TEMPLO,  
En el que nos sentimos queridos y amados.  
TU, SEÑOR, ERES NUESTRO TEMPLO,  
En el que comulgamos tu Cuerpo y tu Sangre.  
TU, SEÑOR, ERES NUESTRO TEMPLO,  
En el que descubrimos el rostro de Dios.  
TU, SEÑOR, ERES NUESTRO TEMPLO,  
Que por la gracia seamos templos tuyos ante los demás.  
Amén